

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los
comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el *Extranjero*, 70 rs.—En *Ultramar*, 90 rea-
les trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los
puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-
bout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

IGLESIA-VATICANO.

(Corresp. part. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)
ROMA, 20 Octubre.

Mis queridos amigos: Bismark, en un momen-
to de mal humor, que gracias a Dios, se repeti-
rá en este otoño, dió á los cuatro vientos en su
gaceta oficial la carta que en 7 de Agosto últi-
mo se dignó escribir Su Santidad al rey de Pru-
sia y la contestación que este envió en 3 de Se-
tiembre. La tardanza en responder indica bien
que es más fácil escribir cartas al piamontés
que á Pío IX, y el momento de su publicación
preguna que Bismark se siente aguijoneado.
Los periódicos habrán ya dado á Vds. el con-
tenido de ambas cartas, y limitome á transcribir
los resultados inmediatos.

Es innegable que el de Prusia pretendía, como
el del Diamante, amontonar decretos y persecu-
ciones contra la Iglesia, y acercar á los católicos
bajo el supuesto de que al rey le dolían y
destabala en secreto la política agresiva de Bis-
mark. Guillermo se confiesa públicamente res-
ponsable y los católicos saben ya á que atener-
se. Más cómo, en vísperas de unas elecciones,
comete Bismark el descuido de aclarar la si-
tuación política religiosa, enajenándose para
siempre la gran masa de católicos que le se-
guían por la secreta esperanza de que el rey, de
la noche á la mañana, desaharía tanto mal paso?
Las voces de esta esperanza corrian tanto, que
los radicales prusianos Guillermo tiene ya radi-
cales—amenazaban con un Monte Avenino, y
Guillermo no ha tenido más remedio que con-
tentarlos. La Santa Sede se dá la enhorabuena,
y las próximas elecciones aumentarán el nú-
mero de los diputados católicos.

Otro beneficio de la publicación. Como el en-
vío de la carta pontificia no era secreto riguro-
so, mas que para los fieles católicos, la secta en
cuanto tuvo de ella noticia, valiéndose de nues-
tra imposibilidad de responder, propagó que
Su Santidad había escrito en sentido conciliato-
rio y hasta prometiendo influir en el ánimo de
los prelados intransigentes, para que aceptaran
las leyes anti-cánónicas para evitar mayores
daños. Bismark se ha encargado de responder-
se, probando que el Pontífice levanta siempre
más la voz cuanto mas alto es el oído perse-
guidor.

Por lo demás, sirven las cartas como era de
esperar, de animado tema á los sectarios. Dan-
do por sentado que la pontificia fué dictada por
los jesuitas, muestran gran empeño en descar-
gar de toda responsabilidad al cardenal Anto-
nelli y hasta nos hablan de su eminencia, sobre
no redactarla, fué contrario á su envío,
olvidando que cuando suponían conciliatoria la
carta, le daban por autor al mismo Cardenal.
Les duele en cambio, que Víctor Manuel no
haya imitado en casos análogos la firmeza de
Guillermo, y le animan á que tome la iniciativa
para exigir que no haga Pío IX del Vaticano
un centro de conspiración.

El piamontés, dócil á tales pretensiones, no
ha escrito cartas; sin tiempo para irse por las
ramas, ha ido al tronco, que es del árbol de las
corporaciones religiosas. Su compadre berlinés,
se entretiene en tonterías de multas, y priso-
nes de prelados, él, mientras toma café y habla
de sus cazas, firma á vuela-pluma que se tome
en su real nombre lo ajeno.

Abrió la boca Rabagás para pedir y alargó la
mano, cuando la Gaceta oficial le complacía
dándole más de lo pedido! Y todo por causa de
utilidad pública. La cual reclama, como aquel
pontífice profeta, que muera un hombre, que es
también Jesús, en la compañía de su nombre.
Muerto Jesús sabe Rabagás que se ocultarán
pavorosos sus discípulos, las otras corporaciones
religiosas; y por eso pidió á Poncio Pilato que le
dejara crucificar ante todo á Jesús. Concedido,
anteayer sábado, la junta *Uguiddora* de los
bienes eclesiásticos, tuvo la cortesía de anun-
ciar á las víctimas que hoy 20, aniversario de la
batalla de Trafalgar, tomaría formal posesión
de las naves vencidas con la pluma del galan-
tuomo, y que se dignaba conceder quince días,
á contar desde el 18, para que los marinos priso-
neros saltaran á tierra, sin equipaje, se en-
tendiere.

Dícese de Maritornes que cumplía todas las
palabras, aunque las diera en monte raso y sin
testigos. Los dependientes del galantuomo no
podían faltar á la suya, y en efecto, hoy 20, á la
hora anunciada, 9 de la mañana, tantos delega-
dos del gobierno y asesores municipales como
conventos debían cambiar de amo, se han pre-
sentado en los puntos respectivamente señala-
dos para caza, y en nombre del monarca-caba-
llero han dicho que tomaban... posesión de los
conventos. El primero á tomar ha sido, segun
exigencia de la secta, la Casa profesa de Jesús,
residencia del general.

El caballero Constantino Bobbio y el príncipe
Baltasar... Odescalchi han tenido tal honor.
Querían acrecerle tomando el resto, mas otros
caballeros no han cedido su gloria, y se lo han
distribuido así: Bosi y Alibrando cogiendo el Co-

legio Romano, centro de la ciencia universal;
Frattocchi y Costa apoderándose de San Euse-
bio, célebre lugar de penitencia; Guidi y Pog-
gioli expropiando á San Andrés del Quirinal,
noviciado de jesuitas; Serafini y Quirisi me-
tiendo los cinco dedos en San Lorenzo in Luci-
na, lugar histórico de Menores observantes; y
Vesuti y Placiti (aquel poeta de la mujer de
don Humberto) llevándose tras sí á Ara-Coei,
tumba de Santa Helena. De las demás pescas se
han encargado azulejos menos importantes; lo
urgente era tomar las cuatro casas de los jesui-
tas, en un solo día, para paz y tranquilidad de
la secta. Algunos grupos de curiosos se han for-
mado, de sectarios y católicos, los unos para
convencerse de que por fin Bismark no enviará
más quejas, y los otros creyendo que una bata-
lla tan campal no podría realizarse sin rubor.
Tontos los últimos, no caían en la cuenta de
que, gracias á la civilización moderada, los ro-
bos en grande escala no causan el trastorno de
los robos particulares; en estos se grita: «¡so-
corro! ¡ladrones!» y hay, en efecto, peligro de
haber contado sin la huésped; en aquellos to-
do procede con orden y sin fuerza: sombrero
en mano, con guantes blancos, y maneras dule-
mente corteses, que dan ganas de dejarse ro-
bar, entran los... delegados del Gobierno con
sus asesores en los conventos, pidiendo antes
permiso, y después de obtenido, ó desearrigan
si tarda, despiden con formas doblemente cari-
ñosas á los que hace años habitaban allí cre-
yéndose en su casa. Nada más sencillo, ni más
á lo galantuomo. El libro de la *cuestura*, abier-
to en el Capitolio para que el público se con-
venza de que Rabagás defiende la propiedad,
anuncia hoy varias prisiones por robos al por
menor. El órgano del síndico, *El Pueblo Rom-*
ano, se lamenta de que la casa profesa de Jesús
ha manifestado poseer de existencias en caja
solo *pequeñísima tira, treinta y dos centimos*...
No puede ser, y esperamos, en nombre de la jus-
ticia italiana, que Rabagás imponga á los jesui-
tas tantos días de cárcel á duro diario, como
duros cree Rabagás que han robado los jesuitas
á... sí mismos.

Gañada, tan costosa victoria, Minghetti ha te-
legrafiado á su señor Bismark anunciándole
cómo los jesuitas desalojarán por completo sus
casas el 1.º Noviembre, y el 2.º entrarán de lleno
á vivir en ellas los excomulgados, un oportuno
pasquin recuerda que los jesuitas se van el día
de *Todos Santos* y los buzuños vienen el día de
Difuntos. Rabagás se ha encolerizado y pide an-
te el desalojo; mas está de por medio la
Real Palabra y no es posible. Los jesuitas deben
servir de anzuelo á la oposición parlamentaria,
para que haga buen gesto al galantuomo en la
próxima legislatura, y no se puede atrasar ni
adelantar un paso la marcha de los jesuitas:
todo está calculado á la moderada... Los jesuitas
han recibido toda clase de consideraciones y
tiempo sobrado... Los jesuitas, marchando en
santa paz, prueban que en Roma reina el ór-
den... Los jesuitas expulsados blandamente á
pesar de las protestas del Papa y en presencia
del Papa, confirman que bien puede pasarse sin
ellos el Papa y que deben tan cariñosas despedi-
da á la presencia del Papa.

Poco resta, pues, que hacer, que robar, que
destruir y de que blasfemar á la presencia del
Papa. Por celebrar bien la expulsión de los je-
suitas, D. Porcuchino publica como vanguar-
dia del gozo, una serie de caricaturas del Cora-
zon de Jesús, que representan todos los elemen-
tos *de la sacra coeura* de que los jesuitas se sir-
ven para conspirar en pró del regreso á sus ca-
sas. Tan horrible proceder ha indignado una vez
mas, sobre todo viendo al soberano Pontífice y á
los Sagrados Corazones en la forma mas vil-
mente vituperable. Para acallar el escándalo, la
autoridad que se sustra sin ton ni son, cuanto
defiende al papa, ha ordenado que se borre la
palabra *Sagrado*...

Por aquel poco que resta hacer, Rabagás tra-
baja sin descanso. Antes que la Asamblea fran-
cesa cumpla con su deber, quiere el síndico llenar
el suyo, que es el de desromanizar á Roma.
Deshecho ya de conventos, piensa qué hará de
las iglesias. Las situadas extra-muros no sir-
ven á los fieles y por tanto las expropiará por
causa de *utilidad pública*; las que sirven en el
caso de la ciudad son en exceso y las expropiará
por *bien del culto público*... Es en verdad el sín-
dico la prueba viva de que hay diablitos y de que
Satanás es su síndico, y también de que ni unos
ni otros harían nada sin galantuomos que los
abonaran. ¡El que por excelencia lleva ese títu-
lo, firmará todos los planes del síndico! Seguro,
y más desde que la secta para acallar los res-
tos de la real conciencia, y convencerle de que
bien puede un piamontés contradecirse sin fal-
tar á su palabra y acabar con la Iglesia sin
dejar de ser hijo devoto, ha inventado en su
honor una figura literaria. Los cambios de po-
lítica, las rupturas de convenios, las afirma-
ciones desmentidas, toda aquella serie utili-
taria de *síes y noes* que formarán la vergüenza
de su futura historia política-religiosa, quedan
sin responsabilidad, antes con premio, sa-
biendo que el galantuomo es como un río que con-
serva el nombre, mientras renueva las aguas...

Espero que me agradezcan los lectores el des-
cubrimiento de tal renuevo, y pidan conmigo á
Dios que libre pronto á Roma de las aguas de
tal río...

Siempre afectísimo:

TAMIRIO.

¡ATENCIÓN!

Una catástrofe ha estado á punto de ocur-
rir entre los alfonsinos viejos y nuevos. Es-
trechado *El Diario Español* por *El Imparcial*,
quiso el primero deslindar bien su po-
sición y al efecto publicó el siguiente artí-
culo:

«Conste, como respuesta al clamoreo que han
producido en ciertos periódicos algunas afir-
maciones nuestras, que *El Diario Español* no re-
nuncia, ni renunciará nunca á su historia; que
El Diario Español no proyecta ni hace hoy evo-
lucion alguna en oposición con sus principios
de siempre, con la política que viene procla-
mando y apoyando muchos años hace; que *El*
Diario Español no ha sido nunca republicano,
ni carlista, ni radical, ni moderado, y no será
nunca moderado, ni radical, ni carlista, ni re-
publicano. ¿Es esto explicarse?»

Conste, para inteligencia y satisfacción com-
pleta, aunque maligna, de nuestros *asazadores*,
que somos hoy tan conservadores liberales, ó
para expresarnos de modo que dé gusto á *La*
Igualdad, tan *unionistas* como en los días, ya
por desgracia históricos, en que el más impor-
tante y el más glorioso de los partidos de la Es-
paña monárquico-constitucional hacia por vez
primera una verdad el sistema representativo
en nuestro país, fecundaba con una adminis-
tración sabia y honrada los veneros de nuestra
producción y riqueza, nos elevaba ante la con-
sideración respetuosa del mundo á nivel de las
primeras naciones, unía á la corona de Castilla
perdidas y ricas joyas, y aseguraba la paz inter-
ior y el imperio de la ley, contra todas las tí-
rónicas demagogias que hoy nos oprimen y
deshonran. Conste que *El Diario Español* sigue
siendo del partido que va todos los años á in-
clinarse con afectuosa y patriótica gratitud
ante el sepulcro del gran O'Donnell. ¿Es esto
explicarse?»

Conste que *El Diario Español*, lejos de arre-
pentirse, se enorgullece de su historia revolucio-
naria, de su historia de Setiembre. Conste que
El Diario Español, cuyos actuales escritores no
han perdido, á Dios gracias, la memoria, re-
cuerda y sabe que aquel trascendental movi-
miento político no se preparó, no se pensó, no
se hizo con el propósito de empeñar al país en
una aventura constituyente; que aquel movi-
miento se preparó, se pensó y se hizo con el
único y fundamental salvador deseo de librar
definitivamente á la libertad, á la pureza del
régimen constitucional, de los obstáculos con-
cretos que venían impuriñcándolo y desvirtu-
ándolo; que aquel movimiento, en fin, se
preparó, se pensó y se hizo con una solución,
con el previo acuerdo de una solución aceptada
por todos los hombres importantes que en él
tomaron parte, y que estaba en la conciencia
pública del país y de Europa. ¿Es esto expli-
carse?»

Conste que, sin examinar hoy, porque á nada
conduciría ya el hacerlo, las circunstancias y
causas que hicieron tomar á la revolución de
Setiembre el triste sesgo que nos ha traído al
estado presente, *El Diario Español*, los hom-
bres de *El Diario Español*, si cien veces volvie-
ran á hallarse y volvieran á hallar al país en la
situación de 1868, cien veces pensarían lo que
entonces pensaron, desearían lo que entonces
desearon y obrarían como entonces obraron.
Conste que para *El Diario Español*, para los
hombres de *El Diario Español*, la revolución de
Setiembre ha sido vencida por sus propias fal-
tas, por sus propios errores; pero no ha sido
ni podrá ser nunca condenada á la luz del pa-
triotismo, del verdadero liberalismo, ante la
conciencia del verdadero español no. ¿Es esto
explicarse?»

Conste que nosotros no hacemos otra cosa con
nuestra actitud de hoy, con nuestra significa-
ción de hoy, que pedir lo que siempre hemos
pedido, que defender lo que siempre hemos de-
fendido: la libertad, la monarquía constitu-
cional, la armonía poderosa e inquebrantable de la
tradición y del derecho, de todos los intereses
fundamentales de nuestro país. Si una doloro-
sísima lección de cinco años, si una serie de
estériles ó funestos ensayos ha traído las cosas
al punto de que para todos los monárquico-
constitucionales sinceros, para todos los que
tienen en la monarquía constitucional su pri-
mer dogma político, no haya, ni pueda haber,
no sea posible, ni racional, ni conveniente, ni
creíble más que una solución, *El Diario Espa-
ñol*; los hombres de *El Diario Español* están y
deben estar con esa solución, precisamente por
no dejar de estar con su fé política de siempre,
con su conciencia. ¿Es esto explicarse?»

Conste que esa solución, hacia la cual con-
vergen hoy las mejores fuerzas sociales y las
más respetables y legítimas esperanzas de Es-
paña, ni es, ni podrá ser nunca, ni en el fondo
ni en la forma, lo que había al frente de nues-
tra patria hace cinco años, ni personal ni mo-
ralmente. El desencanto, el escarnio han sido
para todos, y si es hora ya de volver los ojos á
lo que representa esa solución, nosotros lo acep-

tamos, lo pedimos y lo proclamamos en la firme
convicción de que vendrá con quienes y por
quienes deba venir, libre de todo precedente
antipático, de toda influencia maléfica, de todo
obstáculo que le impida ser el centro, el reme-
dio y el símbolo honrado y prudente de esta so-
ciedad desquiciada, de este hervidero de pasiones
disolventes y de ambiciones culpables. ¿Es esto
explicarse?»

Conste, en fin, que esa solución no puede to-
neros á su lado, ni nos tendrá un sólo instan-
te sino dentro de nuestros antecedentes, de
nuestros principios, de nuestra representación
de siempre. Que á pesar de sentir y creer nos-
otros hoy, como creen y se dicen en voz alta ó
al oído todos los hombres de buena fé, que no
hay mas que ella, que no puede haber mas que
ella para la salvación de España, ni aun por
ella, ni aun por esa solución única renunciaria-
mos nosotros un momento á nuestra significa-
ción, á nuestra historia, á nuestro partido, á
nuestros principios. Se abjura de los errores;
no se abjura del honor. Los apoyos, los consue-
ros que se brindan ó se aceptan pasando por
encima de la dignidad, no son otra cosa que
desdoras mutuas. ¿Es esto explicarse?»

Vengan, pues, los acontecimientos. Tranqui-
los los aguardamos. Los aguardamos tan con-
servadores liberales, tan unionistas y tan im-
penitentes; y tan revolucionarios, y tan anti-
republicanos, y tan anti-carlistas; y tan radi-
cales, y tan anti-moderados como siempre.
Conste.

Aquí fué Troya! Al ver *El Eco de España*
el precedente artículo, lleno de indignación
publicó las siguientes líneas:

«Pues que conste, exclama. Nos ocurre,
siempre que en ciertos colegas leemos seme-
jantes exageraciones, la misma pregunta: ¿qué
se diría de nosotros si incurriéramos en la teme-
ridad y en la demencia de escribir y publicar
un artículo parecido; qué se diría de nosotros
si afirmáramos con esa soberbia y esa falta de
sentido político, que éramos impenitentes y
contrarios á todos los partidos conocidos para
ahora y para siempre? ¡Oh! las acusaciones dein-
tolerantes, de intransigentes de violentos y de
intratables, lloverían sobre nosotros.

Pues los liberales de *El Diario Español* crea-
rán muy serios que ellos son la prudencia, la
conciliación y la armonía escribiendo como des-
esperados.

En menos renglones podía *El Diario Español*
haber hecho constar sus novísimas declara-
ciones.

Con decir que quiere á D. Alfonso para sí solo,
con una Constitución fabricada en su redacción,
y para casos apurados las siete autorizaciones
del gran O'Donnell, se le hubiera atendido y
hubiera conestado.

Artículo adicional.

A esto se llama conciliación.

A esto se llama hacer patria.

A esto se llama no querer un rey de partido.
Sentimos sinceramente haber leído el artícu-
lo que insertamos íntegro. Lo deploramos y lo
reprobamos energicamente; pero nuestra buena
fé y nuestra lealtad nos mandan poner en cono-
cimiento de nuestros amigos todos los datos
con exactitud para que reflexionen y deliberen
con perfecto conocimiento de causa.

Ya se convencerán todos de que hemos visto
claro, y que jamás abandonaremos la senda de
la prudencia, que hemos emprendido, aproban-
do toda conciliación sensata, pero rechazando
energicamente toda supremacía insensata y to-
da intolerancia injustificada.

Lean ahora nuestros amigos y nuestros ad-
versarios.

Estamos resueltos á no poner el menor obstá-
culo al triunfo de nuestra causa, pero á no
aguantar sin protesta artículos como el de *El*
Diario Español.

La Época, temerosa de la que se iba á ar-
mar, copió los dos artículos y dijo que sí y
que no, y qué se yo; que le faltaba tiempo
para estudiar detenidamente el asunto; que el
uno tenía razón, pero que el otro se funda-
ba, etc., etc. *La Época* es siempre *La Época*,
y no suelta por nada su balancín.

La tempestad estaba á punto de estallar
de una manera formidable, mas *El Diario*
Español, asustado de su obra, vino á tem-
plar su primer artículo con otro más concili-
ador y más dulce.

Y he aquí que *El Diario*, que un día dió
á entender que no sería alfonsino si D. Al-
fonso no venía como individuo de la unión
liberal, al día siguiente salió diciendo que
*caben todos los partidos monárquicos libera-
les* bajo la monarquía de D. Alfonso, y que
cada uno puede defenderla, aunque acudien-
do á la lucha con distinto pendón.

Y *El Tiempo* exclama alborozado: «¡Eso
es! Eso es! Lo principal es que todos pro-
clamemos á D. Alfonso, aunque unos sean
afectos á la Constitución del 45 y otros á
la del 69.»

¡Delicioso espectáculo!
Y eso que no ha dado de sí todo lo que
prometía; pero ello vendrá.

En fin, para muestra de lo bien cimentada
que está la armonía entre alfonsinos viejos y
nuevos, *El Eco* hoy con los artículos que
dejamos trascribir.

Esa simiente dará su fruto.

¡Si no puede ser otra cosa!

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 3 de Noviembre de 1873.

LA COMPAÑERA DE SANTA TERESA.

Hace tiempo que atendiendo á las instan-
cias de personas respetables y á nuestro
propio deseo, deberíamos haber escrito sobre
el grato asunto, al cual vamos á dedicar el
presente artículo; pero las exigencias de la
política variando diariamente las necesida-
des públicas, cada día más apremiantes, y
las obligaciones de que no puede prescindir
un periódico, nos han impedido hasta hoy
de satisfacer nuestro deseo y el de las per-
sonas aludidas, cuyo voto es para nosotros
de mucho peso.

Para ello hemos de volver la vista atrás y
fijarla en una de las épocas más afortunadas
de nuestra historia.

Cuando la civilización de América se ade-
lantaba rápidamente, arraigando en aquel
suelo virgen, juntamente con la Cruz el cetro
de nuestros reyes; cuando un infante de Es-
paña ganaba victorias como la de Lepanto,
que puso término al terror de la morisma, y
nuestras armas triunfaban en Italia, no de-
jándole á Francisco I de Francia mas que el
honor; cuando la pérdida de una armada in-
vincible, destrozada por los vientos, no lo-
graba hacer mella en el pecho de nuestros
mayores; cuando florecían los grandes inge-
nios que llenaron el siglo de oro de nuestra
literatura y de las artes; cuando junto al
monte llamado el Guadarrama la mano del
artista levantaba ese otro monte intitulado
el Escorial, octava maravilla del mundo;
cuando los artistas de todos los reinos venían
á buscar protección en España y los diplo-
máticos venían á pedir órdenes y consejos,
y nuestros sabios eran recibidos con honor
en las Universidades extranjeras, y la len-
gua castellana era la de la diplomacia, en-
tonces España era, también por excelencia
el país de los santos.

Es un hecho singular, no exclusivo de
nuestra historia, pero que en ninguna histo-
ria aparece tan claro y brillante como en la
nuestra, que las épocas de muchos santos
son las más ricas en hombres grandes de
todo género, las más felices y gloriosas. En
España los siglos de virtudes cristianas son
también los siglos en que se hace la monar-
quía, en que se recobra la independencia,
en que brillan las artes, en que cada sol trae
un nuevo elemento de prosperidad y una
nueva gloria; y cuando las virtudes cristia-
nas se abaten ó son perseguidas; cuando
la vida monástica afloja en la observancia de
sus reglas ó es perseguida, suceden luego
los cataclismos del Guadalete, las miserias
públicas y los *pronunciamientos*. A genera-
ciones católicas, reyes como Felipe II y ge-
nerales como D. Juan de Austria; á genera-
ciones egoístas, indiferentes y descreídas,
los presidentes como Figueras, Pi y Castel-
lar, y generales... de espadas enmohe-
cidas.

Quien conozca esa ley de nuestra historia
y sepa cómo estaba España en tiempo de
Felipe II, considerada política y literaria-
mente, ya no podrá dudar de que hubo de
haber en aquella época muchos y grandes
santos.

Hábelos en efecto: los que canonizados
por la Iglesia son venerados en los altares
bastarían para honrar á un pueblo y á toda
una generación. Pero estos santos, que han
recibido ya los honores de la canonización,
fueron como grandes soles que arrastraban
en torno de sí, con la atracción de su vir-
tud, una muchedumbre de ástros de segundo
orden al lado de los primeros, pero todos
admirables y merecedores de alabanza.

¿Quién podría describir el cielo de virtu-
des que giraba alrededor de Santa Teresa de
Jesús? Leyendo sus cartas, parece que uno
se encuentra trasladado á otro mundo me-
jor, como viviendo en el Eden primitivo, si
hubiese llegado á poblarse antes de la cul-
pa de nuestros primeros padres. Segun re-
sultan pintadas por la santa doctora, todas
sus monjas son otras tantas Teresas de Je-
sús. ¡Qué abnegación y renuncia de todo!
¡Qué humildad y obediencia! ¡Qué rectitud
de intención y conformidad con la voluntad
divina! ¡Qué valor para sufrir y qué celo por
la gloria de Dios! La misma santa las admi-
raba, y en su humildad las tenía á todas por
mejores que ella: mucho habían de parecer-
sele.

Entre aquellas almas santas distinguíase
una que por su talento, su humildad y su ce-
lo era especialmente digna de estar al lado

de la fundadora. Como Teresa se llamaba de Jesús, para expresar muchas veces con la boca y con la pluma el amor que sentía siempre para con nuestro Santísimo Redentor, así la monja a la cual nos referimos se intituló también Ana de Jesús. Santa Teresa tenía en ella tanta confianza que decía: «Allí donde se encuentra la Madre Ana de Jesús, mi presencia no es necesaria; ella está; blecerá esa casa con más perfección que no lo podría yo hacer.»

En cuales palabras hay sin duda una muestra de la rara humildad de Santa Teresa; pero la venerable Ana demostró con las obras que no era infundada la confianza con que se la honraba.

Después de ayudar a la gran reformadora en España en muchas fundaciones, y de haber por sí sola fundado varios conventos con arreglo a las disposiciones de la obediencia, Ana de Jesús fué enviada a introducir la reforma en los Países Bajos y en Francia. Mucho antes Dios había revelado a otra religiosa, también de gran virtud, sor Catalina de San Alberto, «que reservaba a la Madre Ana de Jesús para muy grandes cosas, y que un número incalculable de almas la esperaban en diversos reinos, para convertirse por su mediación.»

¿Qué época aquella para España! La Universidad de Salamanca envía a Pedro Ciruelo a enseñar matemáticas en París, otros sabios españoles corrigen el decreto de Graciano, otros concluyen y perfeccionan el cómputo gregoriano, nuestros Prelados brillan en primera línea en el Concilio de Trento, y mientras dentro de la patria Pérez de Oliva, Leon, Avila, Granada, Ocampo, Mariana, Zurita y cien más recorren los mares de la literatura abriendo senderos nuevos, Toledo y Herrera; Murillo y Velazquez, etc., elevan la escultura y la pintura hasta causar envidia a Italia; San Ignacio y los primeros Generales de la Compañía, hacen admirar en Roma y en toda Europa el nombre español; San Francisco Javier lo lleva en las regiones de Oriente más allá de los límites a donde habían llegado la especulación interesada y la ambición de gloria, y una pobre mujer, la Venerable Ana, lo hace honrar con su virtud en Francia y a la otra parte de Francia por los mismos que resistían al poder del duque de Alba! Hasta las mujeres ejercían el apostolado de la gloria, de la Religión y de la patria española.

Cual sería la conducta de esta hija de Teresa, lo demuestran los elogios que en vida y después de muerta le tributaron las autoridades públicas, los Prelados, los hombres más doctos, los religiosos de mayor perfección y el pueblo cristiano de todos los puntos que hubo de recorrer.

«Sabad, Padre mío, que esta carmelita es más que un serafín,» decía la emperatriz de Austria a su confesor. «Por los dones sobrenaturales Ana de Jesús no la es inferior (a Santa Teresa); por las cualidades es superior a ella,» decía el P. M. Domingo Bañez. —El Nuncio de España llamaba a Ana de Jesús, «la mujer única de su tiempo.»

Dios la probó como a Santa Teresa con grandes trabajos y con extraordinarios favores, y ella correspondió recibiendo aquellos con resignación y estos con humildad inalterables.

Por esto, apenas hubo espirado, se trató de su canonización solemne; pero el proceso quedó en suspenso por uno de esos designios secretos de Dios, siempre misericordiosos é inescrutables.

Recientemente los carmelitas de Bruselas se propusieron glorificar a la Venerable Ana de Jesús, española, que miran como su fundadora inmediata, acudiendo a la Santa Sede para que, si lo considera justo, permita que se le dé culto público, y han pedido a los españoles, tan interesados ó más que los belgas en este asunto, que apoyen sus peticiones.

Con tal objeto han dirigido las suyas a Roma varios de nuestros ilustres Prelados, si no es que lo han practicado ya todos.

En ocasiones parecidas acudían en otro tiempo a suplicar a Su Santidad las universidades, pero no hay que contar con ellas en las circunstancias presentes. Sin embargo, la clase literario-científica, representada dignamente por los estudios católicos, elevó a últimos del pasado curso académico a Su Santidad Pío IX una sentida y piadosamente razonada exposición, pidiendo la beatificación de la Venerable Ana de Jesús.

Los carmelitas de Bruselas han hecho más; han formado una tabla cronológica de los principales testimonios tributados a las virtudes heroicas y a la fama de santidad de la Venerable Madre Ana de Jesús, compañera de Santa Teresa y coadjutora suya en la obra de la reforma del Carmelo, y de las diligencias practicadas para obtener su beatificación, y han hecho de la *Tabla* una edición en español para que circule entre nosotros y anime a los españoles a acudir a Dios y a su Vicario para que concedan el culto público a nuestra gloriosa patrona.

La lectura de la *Tabla* que recomendamos a cuantos tengan algún amor a la Religión y a España, produce dos efectos en el ánimo del lector: le hace alegrar más y más de ser católico, y le hace enorgullecer noblemente de ser español, engendrándole a

la vez sentimientos de virtud y de patriotismo (1).

Vamos a poner fin a este artículo con la siguiente observación:

Cuando España está tocando los últimos límites del abatimiento y de la miseria, cuando la ciencia se contenta con traducir libros extranjeros y la literatura se echa por debajo las puertas de las carboneras, cuando somos el ludibrio de Europa y de América por nuestra política y el desorden que reina en todas las cosas... todavía España es honrada por la virtud de sus hijos de otro tiempo. Los Obispos, los religiosos, las corporaciones cristianas, el pueblo católico de Bélgica y de Francia tratan actualmente de España, se ocupan en las cosas de España, y envidian a España por la santidad de una pobre monja española, de la Venerable Ana de Jesús.

CRÓNICA DE LA GUERRA.

La *Gaceta* de ayer en su parte oficial publica lo siguiente:

«Cataluña.—El general en jefe participa que el 30 se presentaron ante Cardona numerosas fuerzas carlistas mandadas por Tristany, que ocuparon las alturas inmediatas, y que fueron rechazadas con bastantes pérdidas por las salidas de los defensores de la plaza y el fuego de artillería del castillo; que los voluntarios de la Seo de Urgel han dado muerte a los cabecillas Cristóbal y Antonio Esudero, que tenían gran influencia en aquel país.

También ha fallecido el día 26 de Octubre último el cabecilla Ceródes, de resultas de la herida que recibió en Prades.

Anteayer se propusieron los carlistas incendiar la estación de Martorell; pero no consiguieron su intento, merced a las acertadas precauciones que tenía tomadas el coronel del regimiento de Oádiz.

En la misma sección oficial leemos en la *Gaceta* de hoy lo que sigue:

«Cataluña.—Según participa el general en jefe, el 22 salieron 200 hombres de la guarnición de Berga a recoger comestibles, y después de un tiroteo con las fuerzas carlistas, fueron estas desalojadas de sus posiciones, regresando las tropas a la plaza con víveres. La facción tuvo varios muertos y heridos, y por nuestra parte cuatro heridos y siete contusos.

El 24, hallándose una fuerte partida cobrando contribuciones en la Cerdaña, salieron tres compañías de Puigcerdà, encontrándola a dos kilómetros de la plaza, causándole la pérdida de dos ginetes muertos y varios heridos, y por parte de las tropas hubo un oficial, dos soldados y un voluntario muertos, y dos soldados y dos voluntarios heridos.

Los voluntarios de Mora de Ebro rechazaron el 23 después de una heroica lucha a la facción, causándole importantes pérdidas; incendió esta cinco casas particulares y la de ayuntamiento, causando dos heridos a los voluntarios.

Valencia.—El capitán general manifiesta haber sido batida la facción Felit en los puntos denominados Cueva del Loro y Barranco de la encantada, provincia de Alicante, habiéndole hecho cinco prisioneros y cogido armas y municiones. Continúa la persecución, habiéndose impedido se unieran a dicha partida muchos comprometidos de aquella comarca.

El diario oficial añadía ayer en su sección de noticias:

«Se han presentado en Veguillas (Túnel) 20 carlistas procedentes de una partida que se hallaba en el Cuervo, compuesta de unas 1.000 plazas, dirigiéndose todos a Ademuz, límite de la provincia de Cuenca. El jefe que la manda se cree sea un tal Bello.»

Hoy añade:

«El pretendiente sigue en Estella, hallándose en aquel punto y sus inmediaciones las facciones vizcainas, navarras y alavesas, y no siendo cierto que hayan recibido ningún cañón; los mismos jefes carlistas aseguran que no han desembarcado artillería.»

El *Gobierno* ha publicado, y sin inconveniente alguno, han reproducido varios periódicos, una carta de Londres relativa a la guerra en el Norte. La insertamos también, dejando a nuestros lectores los muchos comentarios a que se presta.

Dice así *El Gobierno*:

«Siguen siendo muy importantes las que nos dirige nuestro ilustrado corresponsal, según nuestros lectores juzgarán por sí mismos: Londres 30 de Octubre de 1873.—Mis previsiones respecto a los carlistas han tenido una dolorosa confirmación en las montañas de Cataluña, donde el bizarro batallón de cazadores de Barcelona ha sufrido tan dolorosas pérdidas.

En cuanto a la situación de Navarra, veo que la opinión general de la prensa española refleja una inquietud que me parece salvadora. La batalla de Puente la Reina ha sido en efecto una dura lección, y cuantos más comentarios se hacen de ella, más evidente parece el juicio que debe merecer.

Esto prueba más cada día que los carlistas han adquirido a sus propios ojos un valor que no sentían. Antes sus correspondencias eran escasas, sus proyectos sin importancia, sus esperanzas remotas.

Ahora se agitan, hablan, propagan todos sus planes, pronostican esperanzas lisonjeras. Reunidos en Estella, donde han reconcentrado todas sus tropas disponibles, esto es, unos doce mil hombres, en diez y seis batallones, han fortificado y defendido la plaza con obras de tierra y acampados en las inmediaciones esperan al enemigo, cuya tardanza principia a desesperarles.

La inacción del general Moriones les inquieta y quieren explicársela por la indisciplinada de sus tropas, que es su tema favorito de conversación, como si creyeran que a no tener ese defecto no pudieran habérsela con ellos.

Por un quízás concertan hacer un movimiento de flanco, y piensan acometer alguna nueva empresa, ya cayendo sobre Tolosa, ya bajando hacia el Ebro, para lo cual tratan de aislar las comunicaciones de Moriones, ya con Pamplona, ya con la división Primo de Rivera.

En cuanto a planes, las noticias son interesantes. En un consejo de guerra celebrado en Durango, y al cual asistieron todos los jefes militares de importancia, se acordó hacer una línea de operaciones apoyándose en la frontera francesa, rechazando de ella a los republicanos y estableciéndose definitivamente.

(1) Este opúsculo se encontrará de venta al precio de 2 y 1/2 rs. en esta administración. Nos hemos encargado de buena gana de su despacho para contribuir por nuestra parte a un objeto piadosísimo y glorioso para la España católica.

Al efecto, Elio se ha situado en Miravalles, Lizarraga en Vergara y Velasco en Zorniza, cortando así todos los caminos que guían a Francia. Colocados en esta línea, lanzaron a Tolosa y a Bilbao y a San Sebastián, mientras la división de Navarra vigila los movimientos de Moriones, dispuestos todos a ellos a concentrarse para resistirle ó sorprenderle si se divide.

Desde esta línea de operaciones deben avanzar hasta el Ebro, que será la segunda, y en la cual esperan establecerse el próximo invierno, después de haber batido a Moriones. La actitud, pues, de este, y el éxito ó desgracia de su división, es decisivo para la guerra.

Como en la anterior, Bilbao es su gran deseo y su punto de mira constante. La idea de darse la mano con las partidas de Cataluña obedece al plan de bajar hasta la línea del Ebro; pero es imposible sin derrotar a Moriones primero.

El interés de la lucha está, pues, concentrado en aquel punto, y los generales republicanos no deben arriesgar la batalla; el día que la den es preciso que la ganen.

Fuera de esto, lo más importante que anuncian los carlistas es el próximo establecimiento de su sistema de señales nocturnas, por medio de luces en las montañas, sistema combinado por Ollo; y las esperanzas de tener algunos cañones Gattling, fabricados para el Gobierno turco, y después ofrecidos al de España, son casi los únicos disponibles en este momento en el mercado de armas.

Al llegar aquí, permítame Vd., señor director, que llame su atención hacia el extraño efecto que me produce estar escribiendo un plan de operaciones basado sobre la frontera de un país que se dice amigo nuestro. Cuando los prusianos consiguieron arrojar a los franceses sobre la frontera belga, consideraron ganada la victoria; y la rendición de Sedan confirmó sus esperanzas; en esta guerra, por el contrario, la frontera extranjera es el baluarte del carlismo. En 1863 los liberales no podían resistir en el Mediodía de Francia; ahora los carlistas consideran el territorio francés como su trinchera acamata. Sus famosos jefes pueden vivir públicamente en Perpiñán, sus adeptos hacer de Bayona su cuartel general, valerse de los puertos franceses para el embarque de sus armas, y aquellas autoridades, tan vigilantes en otros tiempos, parecen haber perdido sus delicados sentidos.

Peró qué más, ¿no propuso ya M. Thiers en el mes de Marzo la conveniencia de discutir la belligerancia de los carlistas?

El *Imparcial* da oficialmente la noticia de que el general Moriones está en Lodosa. Lodosa está en la ribera del Ebro, bastante distante de Estella.

La *Epoca* publicó el sábado y han reproducido *La Igualdad* y *El Imparcial*, lo siguiente:

«Las noticias de *El Times* sobre el carlismo no son estos días muy abundantes. D. Alfonso, después de disfrutar una protección que no se concele en Perpiñán y Bayona, había entrado con Freixa por Elizondo, trasladándose a Estella. Se le supone destinado a mandar con Gervasio, Planas y otros la expedición vascónava que se cree que enviará a Aragón y Valencia, contando siempre los carlistas con el apoyo de los republicanos de Cartagena.

En Estella se arman batallones con los nuevos fusiles Remington desembarcados en Vizcaya; pero prevalece el sistema de la defensa, no queriendo atacar a Moriones en las llanuras donde pudiera emplear su caballería y artillería. Temía Elio ver cortadas sus comunicaciones con Lizarraga en Guipúzcoa.»

Las siguientes noticias son de *La Correspondencia*:

«Un despacho de Bayona publicado en el *Times*, dice que Iparraguirre, titulado ministro de la Guerra en el comité carlista, se halla enfermo, y ha tenido que ir a curarse a Burdeos. Le reemplaza provisionalmente Gurovski, que no sabemos si es el polaco ó belga que casó con la infanta Luisa, hija de D. Francisco, y que en los últimos tiempos se había decidido por la causa de D. Carlos. Estrada, uno de los secretarios del duque de Madrid, había ido con una misión de este a Burdeos, cerca de doña Margarita, con la cual parece debe reunirse doña María de las Nieves, esposa de D. Alfonso, que según digimos ha entrado en Navarra. La duquesa de Madrid no querría que su cuñada pelease en España mientras ella se hallaba en Francia.

Se ha mandado organizar militarmente todas las fuerzas que bajo distintas denominaciones están dando la guarnición de Bilbao. Solo se han exceptuado de esta disposición las fuerzas forales.»

Del *Imparcial* de ayer:

«Los carlistas han mandado suspender el servicio de coches entre Hendaya y Pamplona, y tienen detenidos en Vera muchos carros cargados de vino, cuyo paso no permiten.

De los distritos de Aragón y Valencia, dan los periódicos las noticias que siguen.

La *Igualdad* de ayer:

«Se asegura que han pasado por Navarrete bastantes fusiles con destino a la facción Marco de Bello.

El cabecilla Santés ha dado orden, pensando con la vida a los que no la cumplan, para que todos los sastres y costureros de Utiel y doméas pueblos comarcanos se presenten en Chelva para coser el vestuario destinado a las partidas carlistas.

Requena se sostiene firme para impedir, no la entrada, si que también la aproximación de las partidas facciosas; al efecto y para mayor despojo, en los alrededores de la población no ha quedado un árbol en pie.

Los voluntarios prestan un servicio asiduo para la defensa, de modo que la ciudad, con los continuos toques de corneta y el movimiento de los milicianos, está convertida en un verdadero campamento.

Por viajeros llegados del Maestrazgo tenemos noticias satisfactorias del interior de la provincia de Castellón y sobre todo de la importante plaza de Morella, sobre la que circulaba hace tres días la noticia de que estaba bloqueada y seriamente amenazada por varias partidas reunidas. Los viajeros salidos de aquella villa el martes por la mañana aseguran no ocurrir novedad en ella, y que su corta guarnición y voluntarios estaban firmemente decididos a rechazar todo ataque.

No se hallaba tampoco bloqueada la plaza, como se daba a entender en Valencia, y los que de allí han venido dicen que solo encontraron en las inmediaciones algunos carlistas que detenían los carruajes para ver si llevaban provisiones, y decían pertenecer a la partida del Cura de Flix.

El domingo último, Segarra, con 1.400 infantes y unos 100 caballos, penetró en Fontanete, donde publicó un bando exigiendo el pago de un trimestre de la contribución en el plazo de cuatro horas.

Cucala continuaba en Benicarló y parece que Vallés, que fué rechazado en Mora de Ebro, con pérdidas de dos muertos y 20 ó 24 heridos, se dirigía hacia Valderrobles, después de haber estado en Horta, en donde pernoctó el martes.

El *Imparcial*:

«Marco de Bello ha entrado en Albarracín, donde destruyó todos los enseres de la estación telegráfica y los postes de la línea.—(Oficial.)

El general Santa Pau ha llegado a Teruel.—(Oficial.)

El domingo, dice ayer *Las Provincias* de Valencia, celebraron los carlistas animadas fiestas en la villa de Cinctorres, situada en las montañas del áspero Maestrazgo. El motivo fué la bendición de banderas del batallón que titulan del Altar y el Trono, a cuyo frente se ha puesto el cabecilla Pol; con este motivo hubo función religiosa, y comilonas y corridos de toros y algazara entre los carlistas, muy numerosos en aquella comarca, y que procuraban festejar al indicado cabecilla, hijo de Cinctorres.

Para formar este batallón, desde hace tiempo anunciado, se reunieron algunas facciones sueltas de las que recorren aquellas montañas, y se abrió alistamiento con objeto de reunir las 800 plazas de que ha de constar.

De regreso de su excursión a Segorbe, al decir de un colega reusense, correspondiente al día 30 del pasado, Cucala se acercó a Castellón que tuvo bloqueada el martes de la semana pasada, y sus fuerzas, repartidas por los pueblecillos inmediatos, se acercaron tanto a la ciudad, que la gente llenaba las azoteas, desde donde se les distinguía claramente, llamando la atención las rojas casacas con que aquel cabecilla ha vestido su caballería.

Los micróscopos desaparecieron los carlistas al saber se aproximaba la columna Arando, que durmió aquella noche en Burriana y Almazora, entrando en Castellón al anochecer del miércoles.

La proximidad de los carlistas no afectó a los castellonenses, que hace tiempo están dispuestos a recibirlos. En la ciudad casi puede darse por terminadas las fortificaciones, que ha costeado el ayuntamiento, girando para ello un reparto equivalente a un trimestre del cupo de la contribución que el vecindario se prestó voluntariamente a pagar, pues ha habido necesidad de amurar cerca de seis kilómetros que tiene ámbito de la ciudad.

La facción Panera, que ha estado en Aguiar, ha salido para Zurita.—(Oficial.)

La partida Vallés ha salido de Ocasos con dirección a Villar del Arzobispo.—(Oficial.)

El cabecilla Díez se halla en Luco, destacando partidas a las Parras, el Forcall y Mas de las Matas.—(Oficial.)

La facción Santes se hallaba en Chelva a las últimas noticias.—(Oficial.)

Se desmiente la noticia de la rotura del puente Bota, situado sobre el camino de Morella.—(Oficial.)

El *Diario Español*:

«Con la competente autorización publican los periódicos de Valencia, de ayer, las siguientes noticias acerca de los carlistas del Maestrazgo:

«En la tarde del 28 penetró en Villar del Arzobispo la partida carlista que manda el cabecilla Santes, compuesta de 2.000 infantes y 100 caballos, la que permaneció hasta las doce de la mañana del 29, tomando la dirección de Alcublas, sin que afortunadamente causara ninguna molestia a los vecinos del indicado pueblo.

Dice una carta de Vinaroz, que la facción Cucala se ha dividido en dos batallones, uno de los cuales manda el titulado coronel Paseo de Uleceona.

La facción Segarra se ha dividido también en dos columnas, mandando una Ferré, sobrino, y la otra Segarra.

La facción Segarra se hallaba el martes en el punto denominado la Pedrera de Morella.

En la noche del 29 durmieron en Caudete unos 600 carlistas de las facciones alicantinas.

El cabecilla García, con unos 1.000 hombres, penetró el miércoles en Viver, donde continuamente están entrando las facciones que recorren en completa libertad aquella comarca.

En su última visita pidieron al pueblo un trimestre de la contribución, mas como hacia pocos días que le habían exigido otro trimestre, su pretensión fué muy mal acogida por el vecindario, que se negaba al pago, en cuanto es posible haberlo en tales ocasiones, mas ello irritó sobremanera a los señores carlistas, que profirieron terribles amenazas, entre ellas la de incendiar la población si no pagaban.»

La *Correspondencia*:

«El general en jefe del ejército de Valencia ha sido autorizado para organizar las brigadas de acémilas necesarias a las columnas de operaciones.

Al alcalde de Alira le han sido entregadas 250 armas para los voluntarios de aquella localidad.

Acercos de Cataluña dice *La Igualdad* de ayer:

«Escriben de una población de Cataluña que los carlistas, para recoger fondos, van a plantar otro sistema, que consistirá en obligar a los viajeros a llevar peses suyos, así como guías para el ganado y otros efectos.

Miret con su partida a las siete de la mañana del miércoles entró en Torredembarra.

La partida de Quico de Constantí estuvo en la mañana del mismo día en Maspujols, donde cobró una contribución, pasando luego a Alcazar, donde suponemos se proponía hacer lo propio.

En *El Imparcial* leemos:

«El teniente de cazadores de Barcelona, don Fernando Lopez, se halla bien de salud y atendido convenientemente por Tristany, quien le lleva consigo como prisionero.—(Oficial.)

Con motivo de celebrar la feria la vecina villa de la Selva, dice el *Diario de Reus* del día 30 de Octubre, acudieron allí unos 40 carlistas de la partida que en la actualidad manda el cabecilla Quico y que no es otra que la que capitaneaba el cabecilla Ceródes.

Personas de allí llegadas ayer a esta ciudad, nos dicen que las moras de la Selva salieron a recibir a los defensores de D. Carlos y que se mostraban sumamente amables con ellos.

El cabecilla D. Mariano Ortega se halla cerca de Tremp organizando una partida carlista.—(Oficial.)

La vía férrea de Tarragona y la línea telegráfica han sido cortadas por la facción Tristany cerca de Igualada.—(Oficial.)

El *Tiempo* dice:

«Los carlistas que amenazan a Seo de Urgel han impuesto una fuerte contribución a los habitantes de dicha villa, y, como garantía de la exacción, se han llevado en rehenes a dos vecinos.»

Leemos en *El Diario Español*:

«Los vecinos de Torralva (Ciudad-Real) es-

tán fortifican lo el pueblo para ponerle al abrigo de cualquier ataque de los carlistas.

También el Gobierno ha puesto a su disposición algunos fusiles lo mismo que al pueblo de Santa Cruz.

Orihuela, Callosa, la Granja y otros pueblos vecinos han terminado ya la formación de una columna, compuesta de 400 individuos, con el objeto de defenderse mutuamente de las facciones.—(Es oficial.)

Sabariegos ha estado hoy en Herrera del duque, Badajoz.—(Es oficial.)

En *El Imparcial*:

«Ayer mañana regresaron a Molina los voluntarios de aquel punto.

Se ha aproximado a Jaén una partida procedente de la provincia de Albacete.—(Oficial.)

Leemos en *El Pueblo* de ayer:

«También toma la manía *La Correspondencia* de decir todos los días que los carlistas llevarán un escarmiento nunca visto.

No sabemos que el reuma de Moriones fuese tan feo en resultados.

¿O aludir *La Correspondencia* al nombramiento de general en jefe, que se dice acordado en Consejo de ministros en la persona del marqués del Duero?

Si el escarmiento de los carlistas ha de ser ese señor, ya podemos esperar sentados.

Moriones igual, Concha.

Moriones mas Concha igual Guerra permanente.»

Copiamos de *El Correo Militar*, de ayer:

«Desearíamos que no se olviden nuestras observaciones del martes próximo pasado acerca de los elementos necesarios para el ejército del Norte.

Las circunstancias actuales exigen mucha reserva por parte nuestra; pero el señor ministro de la Guerra apreciará en su justo valor esta insistencia en recordarle dicho sueldo.

No podemos creer de ningún modo que se trate de confiar cierto mando de importancia a un fustoso personaje a quien le cabe mucha culpa en las desgracias que hoy flota la patria.

El Sr. Sanchez Bregua es hombre de suficiente tacto para no provocar nuevos conflictos militares con medidas impremeditadas é innecesarias en último término, por cuyo motivo no accederá, así lo garantizamos, a exigencias de índole determinada, dado caso de haberlas para la provisión de destinos.»

Del parte oficial de la *Gaceta* de ayer tomamos lo siguiente:

«Valencia.—El general en jefe manifiesta que, siendo muchas las personas que se presentan en el campamento de La Palma solicitando autorización para marchar a Cartagena con objeto de gestionar la devolución de los efectos que conducían los vapores apresados por los insurrectos en el Grao de Valencia, y pudiendo dar lugar a abusos la entrada en la plaza de tantos individuos, ha fijado para verificarlo un plazo de cuatro días, a contar desde ayer 1.º de Noviembre, pasado cuyo término no se permitirá a nadie el paso de las líneas, cualquiera que sea el objeto con que se solicite, sin excepción de especie alguna.

Lo cual se publica a fin de que puedan utilizar el referido plazo las personas interesadas, evitando un viaje inútil a las que se presentan despus.

De la *Gaceta* de hoy:

«El general en jefe desde el campamento de La Palma participa que anteayer marcharon de Cartagena muchos voluntarios, y ayer lo verificaron también bastantes, con especialidad murcianos, llegando a dicho campamento 22 presentados y aprehendidos. La junta ha quedado disuelta a consecuencia de una manifestación compuesta en su mayor parte de fuerzas militares. A última hora se comunicó al general en jefe la noticia, que no ha sido aun confirmada, de que Pernas se ha impuesto a los de la junta.»

En la sección de noticias dice el diario oficial:

«Se confirma la prisión del vicecónsul de Grecia D. Adalberto Spottorno, que hacia las veces del cónsul del imperio alemán en Cartagena. Con dicho funcionario han sido presos también por los cantonales un súbdito alemán y un dependiente del consulado.»

En *La Correspondencia* leemos:

«Se dice que el general Ferrer, en vista del estado de disolución en que ha entrado la insurrección de Cartagena, se ha retirado al puerto a esperar ocasión de poderse fugar en un buque extranjero.»

El Gobierno francés ha destituido al cónsul de aquella nación en Cartagena, en vista de sus simpatías por los cantonales.

Con referencia a un fugado de Cartagena se sabe que interin las fragatas sublevadas fueron a Alicante, entraron los insurrectos un barco cargado de harina, habiendo encontrado un depósito de aceite de 600 arrobas, y que el domingo próximo pasado entraron algunos comestibles.»

De *El Imparcial*:

«En Cartagena cuesta 5 reales una libra de pan blanco, según afirma una persona respetable que ha llegado a Madrid procedente de La Palma.

En la escuadra no ocurre novedad alguna, según telegrama recibido ayer mañana.

Pernas se ha impuesto de tal suerte a los insurrectos de la plaza de Cartagena, que, según telegrama oficial, ha mandado dos compañías a cada fuerte.

El puesto avanzado de Alumbres en el campamento de La Palma cogió anteayer a cuatro insurrectos cantonales, procedentes de la plaza de Cartagena.

Noticias de La Palma anuncian que se ha prolongado la línea de bloqueo por la derecha ocupando los puestos de Torre-Rubia y Casa Blanca sobre el camino de Lorca y Zabala.

Créese que los insurrectos no saldrán de Cartagena. La escuadra sin novedad.

las aguas, convencida de que los buques insurrectos, por justo temor a los republicanos, no se moverán del puerto.

De El Diario Español:

Los comisionados del comercio de Sevilla que fueron a Cartagena a gestionar la devolución de los artículos que apresaron en Valencia las fragatas insurrectas, no han podido conseguir su objeto por oponerse a ello los presidiarios, que no han permitido que entraran en negociaciones los jefes de la plaza por considerar la devolución de los cargamentos como un pretexto para obligarles a entregarse por falta de víveres.

Créese que los buques apresados si que serán devueltos, mediante una respetable cantidad de metálico.

En el mismo periódico leemos lo siguiente: «De Málaga se dice que ha salido a toda prisa para Cartagena la escuadra alemana, dejando en aquel puerto a la cañonera *Meleor*. También se ha telegrafiado a la fragata *Elisabeth* que se halla en Gibraltar para que se una a la escuadra.

¿Qué será lo que tenga que hacer la escuadra alemana en las aguas de Cartagena? Para hacer el papel que hasta ahora han hecho las escuadras extranjeras a la vista de los piratas cartageneros, podían excusar su presencia en aquellas aguas.

No deja de contener pormenores curiosos la siguiente carta, que con fecha 29 del pasado han dirigido a *La Igualdad*:

«Tengo noticias ciertas de Cartagena, toda vez que proceden de dos personas salidas ayer de dicha plaza, y no apuro a comunicárselas por si alguien quiere utilizar. Esas noticias confirman las anteriores nuestras relativas a la situación general.

La plaza está escasa de víveres, a pesar de las insuficientes últimas correrías marítimas. El pan que se come es de mala calidad, negro y muy mezclado con paja, los demás alimentos, poco variados por cierto, pues consisten en carne de cerdo exclusivamente, sebo, arroz, huevos y alguna que otra gallina, escasean tanto, que bastará decirte, cuesta un par de huevos dos reales y dos y medio.

Algo mejor surtida se halla la fragata *Tetuan* y los presidiarios que la tripulan. En la última expedición a Valencia, consiguió apresarse un barco cargado de sacas de excelente y blanca harina, que fué trasbordada y que la junta mandó pasar a los almacenes tan pronto como la escuadra regresó a Cartagena. Pero como al todo el mundo hace la real gana, los tripulantes se opusieron y están en la *Tetuan* comiendo pan blanco a más y mejor, mientras los demás comen barro, lo cual demuestra la imposibilidad en que están aquellos jefes de prolongar la resistencia, apelando al raciocinamiento y demás medidas que aconseja y permite la buena defensa de una plaza guarnecida por tropas disciplinadas.

Y ten en cuenta que los presidiarios, causa vergüenza el confesarlo, son los más disciplinados de aquella patulea, habiendo tenido la junta que formar con ellos dos batallones de orden, que así los llaman, de 450 plazas cada uno, en cuyos distinguidos cuerpos se compone la oficialidad de los condenados a penas más severas y de los cabos de vara, pasando a ser correspondientes de capitan, y adornados de sus correspondientes estrellas y galones, presidiarios con quince y veinte años de cadena por robo y asesinato. Ahora han decidido crear un batallón de Guardia civil, entresacando el personal necesario de los citados batallones de orden y equipados idénticamente a los que consiguieron, exponiendo sus vidas en defensa de la sociedad, llevar uno a uno a presidio a los nuevos guardias, cuyo jefe está ya nombrado, y es el tío Juan Albercoque, tabernero antiguo y de buena historia. Para la confección de uniformes, que están ya casi terminados, pues los interesados han desplegado la mayor actividad, se han utilizado los paños robados en las piraterías delante de Valencia.

Los demás efectos serán sacados a pública subasta con promesa de adjudicarlos a sus dueños si ofrecen mejor suma y la satisfacen en breve plazo, debiendo reclamar los dueños los perjuicios que crean se les irrojan del Gobierno centralista de Madrid, al cual pagan contribución, y que es el que tiene el deber de ampararlos y defenderlos. Tal ha sido la respuesta de Bécía a los representantes que se han dirigido a él en reclamación de efectos embargados contra toda ley y contra la voluntad de sus propietarios para el servicio de unos cuantos cabaleros particulares.

Bécía se halla alojado en los magníficos y bien amueblados salones de la comandancia general de marina, ocupando el piso principal por cesión de Antón Galvez, que, con su familia, ocupa el piso segundo.

El edificio está siempre defendido por un fuerte retén de presidiarios, en los que Bécía y Contreras tienen la mayor influencia, no saliendo jamás Bécía sin su correspondiente escolta de 10 hombres, dos batidores y ocho de tras, que a todos les dolo acompañan. Esos presidiarios, al mando de dicho tío Albercoque y de otro tabernero llamado Cortado, coronel del segundo batallón, y los movilizados de Galvez, forman el núcleo y la fuerza de acción del elemento que puede llamarse civil, y que está algo apartado y celoso del elemento militar, a cuya cabeza figura, por sus superiores condiciones de mando y de inteligencia, el ex-coronel Pernas, anterior gobernador militar de Cartagena, y al que deben los sublevados el que la plaza se halle hoy en el estado de defensa en que se encuentra.

Los demás que constituyen la base del militarismo cantonal son Contreras, que actualmente reemplaza a Pernas, gravemente enfermo de las terribles tercianas que se padecen en la guarnición, y que la completa carencia de sulfato de quinina les impide combatir; el general Ferrer; Manólet, jefe de la Milicia del barrio de Santa Lucía, encargado del servicio de descubiertas durante la noche; Tomas, con sus valencianos, nombrado por la junta jefe encargado de la fábrica de plata y plomo de Figueroa, y el ex-comandante Real.

El hombre civil que representaba esta fracción en la junta era Nicolás Delbalzo, últimamente elegido por sufragio universal a pesar de las protestas de Bécía, que manifestó al pueblo que todo se hallaba dispuesto a sacrificarsele menos su honra, de la que nadie tenía derecho para disponer, y que padecería mucho si Delbalzo resultaba elegido gobernador.

Poco tiempo le duró, sin embargo, a Delbalzo la alegría del triunfo. Denunciado por Maculé, ministro actual de la hacienda cantonal, como autor de una conspiración que suponían tenía por objeto entregar la plaza a los centralistas, se halla preso y parece quieren fusilarlo en unión de un coronel que han apresado en el vapor *Darro*, y no se duda en Cartagena se lleve a efecto esta medida, si es que Pernas no consigue anularla. Los cómplices supuestos de Delbalzo son Bobacho, antiguo embalsador y actual administrador de la aduana; Sevilla, albani, teniente de milicias movilizadas, y el mas denodado denunciador Maculé, actual ministro de Hacienda, cuya reputación y crédito han subido de punto con su último acto de patriotismo. Este Sr. Maculé, pues, no quiero tratar irrespetuosamente a todo un ministro de la Hacienda, aunque sea agena, era antiguamente zapatero remendón de Murcia, y de carácter tan

modesto, que propuesto para auxiliar de la primera junta revolucionaria, no quiso admitir porque dijo tenía tan mala reputación, que su nombre no podía menos que perjudicar la causa. La marcha de Sauvalle a Orán con la plata de la fábrica de Figueroa y las cuentas de tesorería y su enfermedad repentina en aquel punto, de donde solamente ha podido regresar su hermano, particular que hoy se ocupa en el comercio de plomos, dejó vacante el departamento de Hacienda, y Maculé, instado por sus amigos, tuvo al cabo que sacrificarse.

Y ya que estoy de noticias biográficas, añadiré algunas relativas a los demás personajes importantes de la insurrección.

El presidente actual de la junta continúa siendo Pedro Gutiérrez (a). Ropa Larga, por ser el único que allí gusta gaban en unión de Bécía, vistiendo Contreras y los demás de blusa, con excepción de Pernas, Contreras y Real, que conservan sus antiguos uniformes de jefes de infantería española.

Puñaire, individuo de la junta, es intendente de guerra y ocupa el hospital Militar. Retamar, junto a también, es intendente de marina, no ha querido ser menos, y vive en el palacio de Guardias marinas.

Pozas, destituido por su desacertada conducta en Chinchilla, ocupa con el general Ferrer la capitania general, y el generalísimo en nombramiento, Contreras, el segundo piso de la comandancia del arsenal.

Hay además un tal Barrios, al cual abofetearon el otro día en una riña, y que está nombrado coronel de la caballería, compuesta de 25 fusileros y 25 lanceros, todos de levita y bonos, montados en los caballos robados en Porman y los alrededores; Cristóbal Rodríguez, teniente retirado de infantería de marina, hoy comandante del arsenal, y algunos otros de menos importancia.

De los demás que formaban la anterior situación política del cantón, Araus está fugado y declarado traidor y centralista, y los demás, sospechosos al pueblo, fueron destituidos y juzgados, algunos de una manera que por lo expeditiva merece referirse. Se celebró una reunión, en la cual se acusó a dichos individuos de sospechosos, y la reunión en masa, con los iniciadores a la cabeza, se dirigió a la casa de los sospechosos, y derribando las puertas, procedió al registro, embargando 4,000 duros en plata que hallaron en casa Moya, primero que murió en el combate naval del 11, y que parece no tenía antes de la revolución bastantes condiciones de capitalista para disfrutar tan considerables economías, de las que se hizo cargo la manifestación.

Al que le parezca esta narración exagerada no tendría más que asomar la cabeza por una de las puertas de Cartagena para ver los 600 soldados de Iberia, los 200 de Mendigorría y los móviles continuamente borrachos, y jugando y escaudando; las casas, casi todas derribadas a hachazos y saqueadas por completo; y si se aventuraran a entrar y se detuvieran algunas horas, verían partidas y oficialmente vendiendo plomos y efectos cuyos propietarios no se hallan en Cartagena; los cañones antiguos, deshechos y vendiéndose por hierro viejo; los colchones declarados efectos de guerra y embargados todos por aquella administración cuya existencia no tardaría en revelar algún guardia de orden que vendría a exigirle el nombramiento de ciudadano comerciante, autoridad, etcétera, que todos deben llevar sobre sí, y cuya falta motiva la inmediata prisión y conducción al fétido pontón que hace de cárcel, y al que indefectiblemente sería llevado si no contase con la amistad y la influencia de algún presidiario antiguo y hoy moderno señores de Cartagena.

En esto, en la vigilancia que de noche se ejerce, dispuesta por Pernas, en las continuas patrullas y descubiertas que se hacen, en la actividad del taller de máquinas del arsenal, ocupado en la molida del trigo y la fabricación de los útiles necesarios para acunación de moneda, y en el orden relativo que, gracias al instinto de conservación de los presidiarios, reina allí, es en lo único que podría conocer algo de organización, ya que no de autoridad.

Un detalle y conclusión. Los refugiados de Alcoy forman un cuerpo, y otro cuatro compañías de bomberos a las órdenes de Combé. Unos y otros no hacen servicio alguno, a pesar de que comen y cobran, porque están reservados para lo último, incluso el servicio de incendios. El distintivo que usan estas fuerzas es una cinta negra, en vez de la roja que usa la junta y las demás fuerzas.

¡Quiera Dios que después de estos terribles sucesos conserve España su magnífico arsenal del Mediterráneo! En la localidad están perdidas por completo las esperanzas de ello.—J. M. D.

Según *El Tiempo*, creen algunos haber visto en Madrid a un alto militar de los más comprometidos en la última sublevación de Sevilla.

Según *El Diario Español*, algunos prisioneros cantonales que se encuentran en la cárcel de Santander serán probablemente embarcados en el próximo correo con destino a Cuba.

Son curiosas las siguientes líneas de *El Pueblo*:

«A qué es ese afán de *La Correspondencia* y otros órganos ministeriales, anunciando todos los días que al día siguiente va a caer Cartagena en poder del Gobierno?

«No es cierto que cuando uno no quiere dos no riñen? ¿De qué sirve, pues, que la escuadra leal se pasee por delante de Cartagena provocando a los insurrectos si Roque no quiere salir?

En este asunto no hay como no hablar nada, y dejarlo que salga como saliere.

Lo demás es engañar al público.»

Es asunto de todas las conversaciones de los círculos políticos, la entrevista que hace dos días celebraron el Sr. Castelar y el duque de la Torre. Los periódicos conservadores hablan de ella y cada cual a su manera saca el partido que puede para convencer a sus lectores de que los acontecimientos se van preparando de manera que es poco menos que imposible que el poder no vaya a sus manos.

Según *La Época*, en esa conferencia el duque de la Torre no ocultó al Sr. Castelar que estaba dispuesto a apoyarle, si de una manera eficaz hacia orden y ejército, y aun se añade que indicó los nombres de los que en su juicio debían obtener los primeros mandos.

Por consecuencia de esta entrevista, al decir de *El Diario Español*, serán nombrados para importantes puestos militares los generales marques del Duero, Martínez Campos y Lopez Dominguez.

Más allá va aun *El Tiempo*, pues consigna que entre los amigos del señor duque de la Torre aumentan las esperanzas de que este general sea el que reemplace al Sr. Moriones en el mando del Ejército del Norte.

Como se ve por estas noticias de los diarios conservadores, todos esperan que el indicado mando del ejército del Norte vaya a parar a generales de su devoción, para que en un momento de confusión general puedan intervenir activamente en pró del candidato en quien cifra sus esperanzas. Pueden, sin embargo, amenguar su contento, pues según asegura un periódico de los más enterados, el duque de la Torre no aceptaría el mando, tiempo há ofrecido al marqués del Duero, ni los amigos de aquel desean se le confiera semejante cargo.

A mayor abundamiento *El Eco de España* publica una carta de Biarritz en la cual se asegura que el general Serrano ha vuelto a alquilar la casa que ocupó en aquel pueblo durante el último verano. Si la noticia se confirma, añade el mismo periódico, podía tener importancia, aunque parece sencilla.

Es natural; la sencillez de la cosa consiste en que el duque de la Torre ve próxima la tempestad, y como buen marino se apresura a ponerse a cubierto de ella para que no le arreste en su camino.

La política, al hacerse cargo de todos estos rumores, asegura que nadie sabe a punto fijo lo que en esta conferencia se trató, y que, por consiguiente, cada cual hace de ella una versión distinta.

Esto mismo creemos nosotros, pero bueno es consignar los deseos de todos para que se vea que no mirarán muy mal los vencidos de Alcolea que el vencedor de aquella batalla subiera al poder, aunque, al decir de las gentes, sigue su esquivar hacia todo lo que sea volver a lo que había antes del 29 de Septiembre de 1868.

El Sr. Castelar, a pesar de todo, no hace más que prometer y más prometer, pero sin llegar nunca a cumplir los deseos de los conservadores, dando el mando militar más importante a los generales de este partido.

Ayer se lamentaban algunos diputados de la mayoría de la forma desusada en que había sido recibida y despachada por uno de los ministros más importantes de la situación una comisión de tres diputados de la derecha, la cual se presentó a pedirle un destino de escasa importancia para un correligionario. Expuesto el deseo de los peticionarios, el ministro les manifestó que iba a hacerlo inmediatamente, y llamando al oficial del personal:

—Estiéndale Vd., le dijo, la credencial de mi destino para estos señores, pues es lo único que puedo darles.

Sorprendidos los diputados y no queriendo dar crédito a lo que oían, preguntaron lo que aquello significaba; pero no lograron más que una contestación seca y desabrida.

Este hecho no deja de tener gracia, y demuestra lo apurados que se ven los ministros con las exigencias de algunos federales cuya voracidad no se satisface si diariamente no reciben alguna credencial, para que uno de sus amigos o paniguados entre a disfrutar de las dulzuras del presupuesto.

Esperamos que los periódicos republicanos reproducirán aquellas graciosas gaceticillas que hechos semejantes les inspiraban en los tiempos de la monarquía.

Los ministros republicanos son deliciosos cuando tratan de darse tono; el Sr. Soler y Plá no contento con hacer que en todos los puntos donde se le presentasen las autoridades civiles y militares, lo mismo que sucede cuando viaja un soberano reinante, exigía también que se le hiciesen los honores que la ordenanza establece para los cargos más elevados del Estado.

No es esto solo: según un periódico sevillano, parece que de resultados de habersele antojado al citado señor visitar la catedral de Córdoba, se detuvo el tren hora y media, irrogándose a los pasajeros con el retraso, los consiguientes perjuicios.

Los extranjeros que iban en el tren se contentaban con decir «cosas de España»; los españoles decían algo más, que de seguro no hubiera sonado muy bien en los oídos del ministro si por ventura lo hubiera escuchado.

Una dolorosa catástrofe ha ocurrido en la barra del puerto de Santander. El diario oficial da cuenta de tan triste suceso en su sección de noticias en estos términos:

«Esta tarde fondó en la barra del puerto de Santander, viéndose perdido, un bergantín procedente de Coreubión. Al fondear la tripulación, compuesta de ocho individuos, trató de salvarse en un bote; pero desgraciadamente fué este arrollado por las olas, pereciendo todos. Un salvavidas del vapor *Mito* con su capitán, y otro, ambos ingleses, y siete marineros, trataron de prestar auxilio; pero arrollados igualmente por las olas, han perecido todos víctimas de su arrojo y filantropía.»

«Dios se haya compadecido de las almas de estos infelices!»

Según anuncia *El Imparcial*, en 1.º de Enero se pondrán a la venta los sellos mandados usar para contribuir al impuesto de guerra.

Dios mediante.

Ha dicho *La Época* que el director de uno de los periódicos ministeriales trata de convocar a una reunión a todos los periódicos, a fin de ocuparse en ella de la circular del ministro de la Gobernación últimamente remitida a los directores de los periódicos.

El Diario Español ha oído decir que es el director de *La Igualdad* el que provocará esa reunión, aunque, a la verdad, no se nos alcanza qué objeto pueda proponerse en ella.

Damos por supuesto que la carta-circular del Sr. Mazonave coloca a la prensa política en la más precaria situación; pero qué remedio hemos de poner los pobres periodistas, si las omnipotentes facultades de que dispone el Gobierno le autorizan para eso y mucho más?

El mal está en los que votaron esas facultades y después se quejan de que se pongan en vigor.

Por otra parte, en nuestra opinión, una reunión de periodistas, aun convocada por el director de un periódico ministerial, cosa que dudamos, no resolvería nada, pues el Gobierno, al decir del Sr. Mazonave, está decidido a ser inexorable.

Si lo que se pretende con todas estas reuniones es establecer la previa censura, dígame de una vez; que no hemos de ser nosotros los que nos opongamos a un procedimiento que nos parece más lógico y razonable que el que ahora se sigue.

De este modo podríamos publicar multitud de cartas que no nos atrevemos a estampar en nuestro periódico, porque a pesar de no estar dentro del decreto de 20 de Setiembre, tememos que puedan concitar las iras del Gobierno, y este podía eliminar todo aquello que considerase perjudicial para la República.

Verdad es que si se hiciese esto, la palinodia de los republicanos no podía ser más completa; pero al extremo a que han llegado las cosas, una inconsecuencia más no debe importarle nada al Gobierno.

Aconseja *La Época* a sus lectores que no olviden «que el carlismo liberalizado no es el carlismo, pues se necesitarían tomos para reunir todas las censuras absurdas formuladas contra el liberalismo por los carlistas.»

Tiene mucha razón *La Época*, y si sabe de algún editor que quiera ir publicando esos tomos por suscripción, le aseguramos que hará negocio, porque estamos resueltos a que puedan escribirse muchos volúmenes más.

Anteayer tarde a las cuatro zarzó del puerto de Cádiz el vapor que conduce a la Habana al ministro de Ultramar.

El Eco de Extremadura de Badajoz cree que, a pesar del decreto suspendiendo la reunión de las diputaciones, la de aquella provincia es fácil que se convoque.

Según *El Imparcial*, continúa el estado de alarma en Jerez de los Caballeros, cuyos voluntarios siguen en actitud hostil contra la Guardia civil.

La Correspondencia publica anoche las siguientes noticias sobre el vestuario é insignias que debe usar la proyectada Milicia nacional. Es un verdadero furor militar el que se ha apoderado de los republicanos en el poder. Dice así el diario noticioso:

«El perscrutor general de la Milicia nacional, que será por ahora el ministro de la Gobernación, usará el uniforme de jefe superior de administración civil en los actos oficiales, y los inspectores provinciales el de segunda clase. Los jefes y oficiales no usarán estrellas, distinguiéndose únicamente por unos galones de plata u oro, según sea la graduación, colocados en la boca manga los primeros, y los últimos por unas trenillas que, formando ángulo y arrancando de la boca manga, terminarán en la mitad del brazo. Los sargentos y cabos llevarán unos galones en la parte superior del brazo, con los colores nacionales.

La organización de la milicia será por batallones, debiendo formarse estos por barrios y distritos.»

Por la vía de los Estados Unidos se han recibido en Madrid las siguientes noticias de la Habana:

«HABANA, 6 de Octubre.—Ha reinado una fuerte tormenta de agua durante los tres últimos días. En la estación de señales de los Estados Unidos se puso la indicación de próximo peligro. Todos los vapores del puerto calentaban sus calderas en la expectativa de un huracán. Una goleta costera anclada en la boca del puerto, rompió las amarras y se salió mar adentro. El mar está embravecido y las olas rompen por encima del faro del Morro.

El agua sube, y varias calles están ya inundadas. El vapor *Valley City*, que salió para Cayo Hueso, ha tenido que regresar de arribada.

Se dice oficialmente que los insurgentes, en número de 1,000, sorprendieron una columna española cerca de Ho guin. Durante el combate el comandante español fué herido y hecho prisionero. Las pérdidas de los españoles en muertos, heridos y prisioneros fué de 125. Reforzado el resto de la columna, fueron perseguidos los insurgentes hasta su campamento del Chaparral, y allí derrotados y precisados a abandonar el campo. La pérdida de los españoles en este combate fué de 11 muertos y algunos heridos. La de los insurgentes se calcula en el doble de dicho número.

Un cuerpo de insurgentes del departamento central, al mando de Máximo Gómez, atacó a Santa Cruz del Sud, pero fué rechazado, dejando 13 muertos en la población. La pérdida de los españoles fué de un oficial y cinco soldados muertos y uno de estos últimos herido.

HABANA, 7.—El Banco mercantil suspendió pagos hoy al medio día. Se dice que la suspensión será solo temporal.

La alta marea causó algún daño en las calles cercanas a la mar. Muchas casas se inundaron, rompiendo el mar las puertas y sacando fuera todos los muebles. Se han ahogado varias personas. Las más de las líneas telegráficas de la isla quedaron interrumpidas.

En la noche del 28 último un huracán pasó por encima de Guantánamo. Todos los buques del puerto fueron arrojados sobre la costa. Volaron los tejados de muchas casas y los edificios recibieron algunos otros daños.

Una fuerza española de 400 hombres, al mando del coronel Dieguez, fué derrotada el 27 de Setiembre en Cañada Honda, por varias partidas reunidas de insurgentes. Estos atacaron en seguida otro pueblo, pero fueron rechazados con pérdida de siete muertos; 270 hombres de la columna de Dieguez se reunieron a las fuerzas del coronel Esponda, y en Giguí, entre Calderón y San Cristóbal, atacaron a los insurgentes. No se sabe el resultado del combate.

En Gibara se habían tomado medidas de defensa.

HABANA, 8.—El bergantín alemán *Apeculant*, de Pensacola para Bremen, ha llegado aquí con pérdida de vergas y bauprés y haciendo mucha agua. Corrió la tempestad del 6 y 7.

En Zaza se perdieron varios buques, que la tempestad arrojó sobre la costa.

La cosecha de caña ha sufrido mucho en Quebrá Hacha.

Todos los pueblos a lo largo de la costa han experimentado fuertes pérdidas a consecuencia de las inundaciones.»

SEGUNDA EDICION.

Acabamos de recibir *L'Union* de París correspondiente al 31 de Octubre, que publica la carta del señor conde de Chambord al Sr. Cheneslong, diputado de los Bajos Pirineos.

Dice así este importante documento, de

que sólo conocen nuestros lectores algunos párrafos:

«SALZBURGO, 27 de Octubre de 1873.—Conserve tan buen recuerdo de su visita de V. a Salzburgo y la nobleza de su carácter me merece tanta estimación, que no vacilo en dirigirme lealmente a V., así como V. se ha dirigido lealmente a mí.

Usted me habló durante largas horas de la suerte de nuestra amada patria, y sé que a su regreso ha hablado V. a sus colegas, en términos a que estaré eternamente reconocido. Day a V. las gracias por haber comprendido con tanta exactitud las angustias de mi alma y no haber ocultado nada en punto a la inquebrantable firmeza de mis resoluciones.

«No me pide hoy el sacrificio de mi honra, ¡qué he de responder a eso? Ninguna otra cosa sino que yo no retracto nada, quedada recojo de mis anteriores declaraciones. Lo que hoy se pretende de mí me da la medida de lo que se exigirá mañana, y yo no puedo consentir en inaugurar con un acto de flaqueza un reinado reparador y fuerte.

Usted sabe que se ha puesto de moda establecer un contraste entre la firmeza de Enrique V y la habilidad de Enrique IV. Decía, en efecto, muchas veces este rey, que el violento amor que profesaba a sus súbditos, lo hacia todo para él posible y honroso. Sobre este particular, yo presumo de no cederle en nada; pero quisiera saber la especie de lección que de él hubiera recibido el imprudente bastante audaz para persuadirle a que renegase de la bandera de Arques y de Ivry. Usted pertenece a la provincia donde nació aquel rey, y opinará Vd. como yo que habría atajado muy luego a su interlocutor, diciéndole con su agudeza de bearnés: «Amigo, coja Vd. mi bandera blanca, y verá como le lleva siempre por los caminos del honor y de la victoria.»

Me acusan de que no estimo bastante el valor de nuestros soldados, y esto en los momentos en que yo no aspiro a otra cosa que a confiarlos todo cuanto me es más caro. ¿Quiérese olvidar por ventura que la honra es un patrimonio común a la casa de Borbon y al ejército francés, y que en este terreno no pueden menos de entenderse la una y el otro?

No; yo no quiero desconocer ninguna de las glorias de mi patria, y en el fondo de mi destierro solo Dios ha visto correr mis lágrimas de gratitud siempre que los hijos de Francia se han mostrado dignos de ella, ora en la prospera, ora en la adversa fortuna.

Pero tenemos que hacer juntos una grande obra; obra que yo estoy pronto, prontísimo a inaugurar mañana, esta tarde, ahora mismo. Por esto quiero continuar siendo todo lo que soy, porque si hoy me rebajase nada podría mañana.

Trátase nada menos que de reconstituir sobre sus bases naturales una sociedad profundamente perturbada; trátase de asegurar briosamente el imperio de la ley, de hacer que dentro renazca la prosperidad y de contraer con otras naciones alianzas duraderas; trátase, sobre todo, de poner sin miedo la fuerza al servicio del orden y de la justicia.

Me hablan de condiciones; ¡por ventura, me puso algunas el joven príncipe, cuyo leal abrazo he recibido con tanto júbilo y el cual sin escuchar más que a su patriotismo se me acercó espontáneamente para traermé en nombre de todos los suyos prendas de paz, de adhesión y de reconciliación?

¿Quiérense garantías; ¡por ventura se le ha pedido alguna a ese Bayardo de los tiempos modernos en aquella noche memorable del 24 de Mayo en que se forzaba su modestia, dándole el glorioso cargo de tranquilizar a su patria con una de aquellas palabras de hombre de bien y de soldado, que alegran a las gentes honradas y hacen temblar a los perversos?

Ciertamente, yo no he blandido como él la espada de Francia en veinte campos de batalla; pero he conservado durante cuarenta y tres años el sagrado depósito de nuestras tradiciones y de nuestras libertades: derecho tengo, pues, a recibir la misma confianza y a inspirar la misma seguridad.

Mi persona es nada; mi principio es todo. Mientras esto no comprenda Francia, no verá el fin de sus desdichas. Yo soy el piloto necesario, el único capaz de conducir la nave al puerto, porque para ello tengo misión y autoridad.

Usted puede en gran manera disipar tergiversaciones y evitar desmayos a la hora de la lucha. Sus palabras de consuelo al dejar a Salzburgo no se apartan jamás de mi memoria: «Francia, dijo Vd., no puede perecer, por que Jesucristo sigue siempre amando a sus franceses, y cuando Dios ha resuelto salvar a un pueblo cuida de que el cetro de la justicia no caiga sino en manos que tengan bastante fuerza para sostenerlo.»

ENRIQUE.

A la hora en que recibimos los importantes despachos de Francia que publicamos, no tenemos tiempo de hacer sobre ellos largas consideraciones. Por otra parte, no se puede tampoco formar idea exacta de lo que sucede por las incompletas indicaciones que hace el telégrafo. Esperemos informes más exactos, y aguardemos el desarrollo de los acontecimientos.

Con motivo de la próxima apertura de la Asamblea nacional francesa, el ministro de los Cultos ha dirigido á todos los Obispos una circular rogándoles que celebren rogativas públicas, para que Dios bendiga los trabajos de la Asamblea.

Sobre un suceso ocurrido en Antun, de que nos ha dado cuenta el telégrafo, leemos en *L'Assemblée Nationale*:

«El Gobierno sabe que en los departamentos en cuyos municipios y diputaciones provinciales domina el radicalismo, hay planes de insurrección que se organizan para el día en que se vote la monarquía.

Según se nos dice acaba de ser descubierta una de estas conspiraciones, en el departamento de Saona y Loira, que es, desde hace largo tiempo, el foco más activo de la propaganda radical. Parece que uno de los individuos de la diputación está á la cabeza de la conjuración, y que los jefes, fieles á las tradiciones de la *Commune*, habían decidido prender, como rehenes, á varios de los principales habitantes del departamento, y especialmente á la señora marquesa de Mac-Mahon, sobrina del mariscal.»

El duque de Anmale ha sido nombrado jefe del 7.º distrito y de la 7.ª división.

Con este motivo, ha publicado una alocución, anunciando que irá á su nuevo destino en cuanto termine el proceso de Bazaine.

En la madrugada de hoy ha fallecido casi repentinamente el Sr. D. Antonio Rios y Rosas.

La comisión interior del Congreso ha acordado que se tributen al difunto los mismos honores que se tributan á los presidentes de las Cortes que mueren en el ejercicio de su cargo.

El Consejo que hoy han celebrado los ministros no ha tenido importancia alguna.

El jefe carlista Rico ha entrado en el pueblo de Hellín, sacando una considerable contribución de guerra.

A pesar de haberle buscado cuidadosamente, no hemos encontrado entre los partes que se ponen de manifiesto á los periodistas ninguno que se refiera á las operaciones de la escuadra federal que bloquea á Cartagena. Tampoco se dice nada de los insurrectos que en aquella plaza sostienen levantado el pendón separatista.

En el salón de conferencias hay gran escasez de noticias políticas.

Los conservadores, cada vez más disgustados con el giro que toman en Francia los acontecimientos, no ocultan el disgusto que les ha producido el noble acto llevado á cabo por el señor conde de Chambord.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

LA PALMA, 31.—Todo el día de ayer hubo un fuerte caudero de las murallas y del castillo de Atalaya.

El campamento no contestó. En la madrugada de ayer los insurrectos intentaron hacer una salida hacia el Portuz y Penín, pero fueron rechazados por la caballería y á la desbandada se refugiaron en la plaza.

De mañana á pasado es casi seguro un ataque general por mar y tierra.

Las fiebres han disminuido mucho. Es general la creencia de que si el ataque es vigoroso dará felices resultados.

PARIS, 1.º Noviembre (noche).—El Consejo de ministros en su reunión de hoy, ha acordado apoyar la continuación de los poderes del mariscal Mac-Mahon.

Asegúrase que el mariscal no se prestará á combinación alguna que no sea la continuación de sus poderes como presidente de la República, apoyado por los conservadores.

No aceptaría el poder sino con garantías constitucionales, haciéndose fuerte y estable y rechazaría toda otra combinación tendiendo á nombrarle regente ó lugarteniente general del reino.

PARIS, 2 de Noviembre.—Ayer tarde se verificó una numerosa reunión de los diputados conservadores en casa del general Changarnier.

La derecha presentó una proposición para que se proclame la monarquía como forma de Gobierno, con la lugartenencia general del príncipe de Joinville; pero los amigos de los príncipes de Orleans han declarado en nombre de estos, que no podían aceptar una combinación que pareciera argüir la intención de faltar indirectamente á la palabra dada al conde de Chambord.

LONDRES, 1.º.—Corre el rumor de que el duque de Broglie, ministro de Negocios extranjeros y presidente del Consejo de Francia, será reemplazado por un individuo del centro izquierdo de la Asamblea Nacional. Consolidados ingleses, á 92 5/8. Exterior español, á 19-00.

ROMA, 1.º.—Ha ocurrido un fuerte temblor de tierra en Sicilia.

VIENA, 1.º.—El Gobierno austriaco ha hecho algunas reclamaciones sobre la cuestión de Bosnia. Este asunto está en vías de arreglo.

LONDRES, 1.º.—El Banco de Inglaterra

ha subido el descuento á 8 por 100. La Bolsa está hoy cerrada.

NUEVA-YORK, 1.º.—Varios Bancos del Estado de Rhode Island han suspendido sus pagos.

PARIS 2 (nueva noche).—En diversas reuniones de diputados conservadores, ha sido constante el acuerdo de prorrogar los poderes del mariscal Mac-Mahon de presidente de la República francesa. La duración de esta prórroga sería de seis á diez años. Se asegura que el mariscal Mac-Mahon no aceptará esta prórroga á no ser que las garantías constitucionales hagan á este poder fuerte é indestructible. Se añade que es probable que se lea en la Asamblea en la sesión de reapertura un mensaje en este sentido.

No habrá modificación ministerial alguna antes de la reunión de la Asamblea.

La unión entre los conservadores es mayor que nunca.

BOLSA DEL DIA 3.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 15 85, 80, 90, y 95; pequeños, 15-90; operaciones á plazo, 15-90 y 95, fin cor. fr.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 19-15; pequeños, 19-40.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 53-50.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 53-50.

Dichos en cantidades pequeñas, publicado, 53-75, 60 y 50.

Obligaciones generales por ferro-carriles de 2000 rs., publicado, 29-50, 30-40 y 35.

Idem id., id., (nuevas), publicado, 29-50, 40 y 45.

Obligaciones de 20,000 rs., publicado, 29-45. Acciones del Banco de España, no publicado, 189-00 p.

PARTE OFICIAL.

Ayer no publica la Gaceta ningún decreto.

Por el ministerio de la Guerra se ha dejado sin efecto la orden dando de baja en el cuerpo de administración militar á D. Antonio Gomez Talon, oficial primero, personal segundo efectivo del mismo, toda vez que se encuentra dicho oficial haciendo servicio en el ejército de operaciones del Norte.

La Gaceta de hoy publica un decreto del ministerio de Ultramar, en que se dispone lo siguiente:

Artículo 1.º Los magistrados suplentes de las audiencias de Ultramar disfrutarán en adelante, además de su haber pasivo, si le tuvieren, el sobresueldo asignado al cargo que des-

empeñen mientras el propietario perciba el sueldo personal al tenor de lo establecido para los empleados pasivos sustitutos por las órdenes de 23 de Marzo de 1870, 12 de Octubre de 1871 y 23 de Octubre de 1872.

Art. 2.º Queda derogado en lo que se oponga al presente decreto el art. 27 de la real cédula de 30 de Enero de 1855.

NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid á la sombra, de 7-3, la mínima de 4-0, y la máxima al sol de 8-3.

Según los partes recibidos, ayer llovió en Avila, Córdoba, Cuenca, Huelva, Huesca, Pontevedra, Toledo, Valladolid y Zamora.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder importó ayer en Madrid 37,340 pesetas 82 céntimos.

Ayer ingresaron en la Caja de Ahorros 253,340 rs., resultado de 433 imposiciones, 78 de las cuales son nuevas; y fueron satisfechos, á solicitud de 53 imponentes, 36 de ellos por saldo, 66,733 rs.

La sequía está produciendo en diferentes provincias bastantes casos de viruela. En Albacete y en Ciudad-Real ha causado esta epidemia numerosas defunciones, y en Madrid hay que lamentar tambien.

En la casa-hospital de Nuestra Señora de Atocha, destinada al socorro de pobres en fermos de la clase de vergonzantes, hay camas vacantes que pueden solicitar de la señora presidente de la junta de señoras, á cuyo cargo corre este asilo benéfico, los enfermos de ambos sexos que necesitan de este auxilio, siempre que no padezcan enfermedades crónicas ó contagiosas. En la calle de Lope de Vega, 45, bajo, se admiten las solicitudes.

Los diarios de París describen el incendio de la antigua Grande Opera, situada en la rue Lepelletier, donde se verificó la tentativa de las bombas de Orsini contra Napoleón. El fuego, que se mantuvo secreto en la noche del 28 de Octubre, en que no daba el teatro representación, estalló á las pocas horas con tal violencia que fué imposible dominarle. A las dos de la madrugada estaba tan amenazado el célebre Pasaje de la Opera, que los locatarios de las innumerables tiendas que hay en él tuvieron que abandonarlas.

El incendio comenzó á las diez de la noche en el almacén de decoraciones; pero la falta de vigilancia hizo no se supiese hasta las once y media. Escena, sala, fachada, todo se ha destruido. Las pérdidas, inmensas.

Los diarios noticieros de ayer publican las siguientes noticias sobre crímenes y desgracias habidas anteayer en Madrid:

—A las cuatro de la tarde, en la calle de Puñonrostro, núm. 3, duplicado, cuarto tercero, ocurrió ayer una explosión á consecuencia de

estar practicando ciertos ensayos químicos el baron D. Francisco Garcés de Marsella y D. Joaquín Penillada, quedando este último cadáver y el primero de gravedad, siendo conducidos á la casa de socorro.

—A las cuatro de la tarde en el patio chico de la cárcel de la Villa, se promovió ayer un fuerte alboroto, resultando del mismo cuatro muertos, siendo estos los presos Ruperto Merino Atibelda, Francisco Rechar Candelas, Pio Pereda Moya y Juan Salcedo Alvarez. El juzgado se presentó en el acto.

—Ayer fué gravemente herido en riña con otros cuatro sujetos, un mozo de la estación del ferro-carril del Mediodía. Tres de los agresores fueron detenidos por los agentes de la autoridad y el herido recibió los primeros auxilios facultativos en la casa de socorro del primer distrito.

—Ayer fueron curados en la casa de socorro dos hombres que sufrieron graves quemaduras en la calle del Aguila, á consecuencia de incendiarse la caldera de aceite hirviendo en que fabricaban buñuelos.

Parece, según *La Correspondencia*, que son bastantes las líneas telegráficas que se encuentran interrumpidas á consecuencia de los temporales.

El aeronauta americano Bally ha tenido una muerte espantosa. Al partir su globo se le prendió fuego, que advirtió solo cuando estaba á grande altura. Agarrado al trapezio mientras subía mas y mas, se quemaron sus cuerdas, cayendo desde 1,500 pies de altura.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Valentín, mártir. SANTOS DE MAÑANA. San Carlos Borromeo y Santa Modesta virgen.

CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de Santa María: donde continúa la novena de la Virgen de la Almudena y predicará en la Misa mayor D. Estanislao Almonacid y por la tarde en los ejercicios, será orador D. Carlos Mon.

Continúan celebrándose las novenas y sufragios por las Almas benditas, y predicará por la tarde en las Calatravas, D. José García Barthe, y por la noche en San Pedro, D. Cipriano Sevillano; en San Sebastian, D. Jaime Cardona; en el Carmen Calzado, D. Gregorio Montes; en San Ignacio, D. Francisco Besali; en Santiago don Pedro Carrascosa; en el Oratorio del Espíritu Santo, D. José Abella; en Loreto, D. Juan Ab, donen Don Juan de Alarcon, otro señor orador; y en las Nidas de Leganés D. Juan Manuel Carús.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora de los Dolores en los Servitas, en San Luis ó en las Arrepentidas.

IMPRESA DE D. ROQUE LA ABE, Calle de Pelayo, núm. 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS POR EL R. P. FÉLIX EN LA CATEDRAL DE PARÍS DESDE EL AÑO 1863 AL 69.

Estas Conferencias, elegantemente encuadradas en rústica, se hallan de venta en la Administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, á 4 reales en Madrid y 5 en provincias las correspondientes á cada año.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES.

ESCRITA EN FRANCÉS POR ENRIQUE LASERRE,

TRADUCIDA AL CASTELLANO POR D. FRANCISCO MELGAR.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTÍSIMA VIRGEN en 1858 á una pobre niña de Lourdes, pueblecito á la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomitos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias, á donde se enviarán por el correo, francos de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

AUTORIZADO EN FRANCIA, EN AUSTRIA, EN BELGICA Y EN RUSIA.

El Rob vegetal, Boyveau Laffecteur, es el único autorizado y garantizado legítimo por la firma del doctor GIRAudeau de SAINT-GERVAIS. De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado para curar radicalmente las enfermedades cutáneas, los empoisons, los acnes, los cánceres, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc.

Este remedio es un específico para las enfermedades contagiosas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios. Como poderoso depurativo, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda á la naturaleza á desembarazarse de él, así como del yodo cuando se ha tomado con exceso.

Depósito general, en la casa del doctor GIRAudeau de SAINT-GERVAIS, París, 42, rue Richer.—En Madrid, J. Simon, Borrell, hermanos, J. Moreno Miquel, Ulzurru, Saavedra y Ferrer y compañía.

Depósitos en América: Manila, Steck Zobel; Habana, Lervierend, (botica San José); Reyes, (botica Santo Cristo); Santiago, Trenard, Dufour; Trinidad, N. Mascort; Puerto-Rico, Teillard, Ramos; San Thomas, Nuñez y Gomez; Santo Domingo, Preneloup.

(Núm. 3,747.)

PASTA PECTORAL Y JARABE DE NAFÉ DE DELANGRENIER DE PARIS. 80 médicos de los hospitales de París han experimentado su eficacia contra la tos, el asma, la gripe, la coqueluche, o tos convulsiva y las irritaciones del pecho y de la garganta. Venta por mayor: Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor: Borrell, hermanos, Moreno Miquel, José, Simon, Escobar, Sánchez Ocaña y Ortega. Descartar de las falsificaciones.

PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.

medico seguro contra toda clase de tos, por fuerte é incomoda que se Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

LA TOS ronca y fatigosa que es síntoma casi siempre de tisis y de catarras pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento, rebaja el pulso, calma los accesos violentos de los que contribuyen en gran parte al decaimiento del enfermo.

LA TOS seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación que padecen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

LA TOS ferina ó de coqueluche que ataca con tanta pertinacia á los niños causándoles vómitos, desgarra y hasta espantos sanguíneos, se cura con esta pasta, mayormente si se le acompaña algún cocimiento pectoral y anafelico.

LA TOS catarral ó de costipado y la llamada vulgarmente de sangre, sea reciente ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento. Muchas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y perniciosas que al menor resfriado se reproducen de una manera insostenible.

Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que descuidada, produce constantemente funestos resultados.

Vale ocho reales caja en toda España. Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simon, Moreno Miquel y Navarro, calle de Atocha, 31.—Valencia, Dr. R. H. Huelva.—Zaragoza, Dr. Miret, plaza de las Danzas.—Cádiz, A. Luengo Enrique de las Marinas.—Málaga, Prolongo.—Almería, Bellido.—Bilbao, Pinedo.—Santiago, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Colmenares.—Oviedo, Diaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y demás principales farmacias de España.

PAPIL RIGOLLOT O MOSTAZA EN HOJAS PARA SINAPISMOS. Adoptado por los Hospitales de París, las Ambulancias y Hospitales militares y por las armadas francesa é inglesa. Conservar al polvo de mostaza todas sus propiedades, obtener en pocos instantes con facilidad un efecto decisivo con la menor cantidad de medicamento, he ahí los dos puntos que el RIGOLLOT ha resuelto de la manera más acertada. (Revista de Medicina, 1868.) Refracción la firma adjunta, hay falsificaciones. París, 90, rue de Valenciennes. Venta general para la venta por mayor en España: J. Picard, Cruz, 13, principal, Madrid. Al por menor, por todas las droguerías y farmacias del Reino.

ALOS ENFERMOS

Hallar el medio de purgar durante algunos días, algunas semanas y, si necesario fuere, durante algunos meses, sin debilitar el enfermo ni turbar sus funciones digestivas, tal es el problema resuelto por el Doctor Dehaut. Contrariamente á otros purgantes, las Píldoras Dehaut no producen buen efecto sino tomadas y digeridas con la ayuda de buenos alimentos y de bebidas fortificantes (le, café, vino, buena cerveza, buen caldo). Para purgarse con estas píldoras, cada cual elegirá la hora y la comida que mas le convengan según sus fuerzas, su apetito y sus ocupaciones. Una alimentación confortable compensa enteramente la debilidad producida por la purga, y por esto fácilmente se decide uno á purgarse tan á menudo como lo exige el restablecimiento y la conservación de la salud. Desde luego se ve que administrada así, la purga constituye un medio de curación eficazísimo contra un gran número de enfermedades en que son ineficaces las purgas poco frecuentes é interrumpidas.

El sistema del Doctor Dehaut se halla expuesto con la mayor claridad y muy detallada en su *Manual de medicina, higiene, cirugía y farmacia doméstica*, en un volumen en 8.º de 400 páginas, obra escrita especialmente así para las personas de la alta sociedad como para las menos instruidas. Una y otra comprenden fácilmente las explicaciones dadas sobre las causas que producen las enfermedades, y el empleo de la purga en todos los casos que la requieren. Contiene tambien las recetas de medicamentos no purgantes que con buen éxito ordena habitualmente el autor. Este precioso libro, que debiera poseer toda persona cuidadosa de su salud, se vende en todas las librerías al precio de 5 reales; pero, los farmacéuticos depositarios de las Píldoras Dehaut están autorizados á dar gratuitamente un ejemplar á toda persona que hace uso de este remedio.

JABONES FINOS FRANCESES.

Procedentes de los mejores perfumistas químicos de París: hay una colección completa de jabones de almendra, de lechuga, de rosa, de vegetalia y otros aromas los más delicados. Los precios varían: 4, 5, 6, 8 y 10 rs. Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, entresuelo.